



COLEGIO SAN IGNACIO

Graduación Generación IVº Medios 2019

Sábado 23 de noviembre de 2019

Estimadas Familias,
Estimadas amigas y amigos
Estimados colaboradores,
Estimados Estudiantes que egresan del San Ignacio.

¡Qué año para salir del Colegio!

Cuando les pregunten en qué año saliste del Colegio, podrán decir: Salí el año en que Chile despertó. Será significativo para acordarse; recordarán lo que significó los cambios en el proceso de cierre de ese año, acciones que no se pudieron hacer como la playa, por ejemplo, dos veces postergada la PSU, tiempo de incertidumbre, manifestaciones, marchas, destrozos, muertes, también esperanza, tiempo de nueva constitución...

¡Qué año para salir del Colegio!

Creo no equivocarme, aunque muchas veces me equivoco, pero en esto creo no equivocarme, en decir que las demandas sociales que se están solicitando por la sociedad nos hacen sentido a casi la totalidad de personas que compartimos este país. ¿Quién puede vivir dignamente con \$120.000 mensuales de pensión? ¿Quién puede vivir tranquilo sin tener la certeza que te atiendan en el consultorio o en el hospital cuando tienes un problema de salud complejo? ¿Quién puede vivir en paz cuando el trato cotidiano es tan malo, peor aun cuando este trato depende del lugar donde vives o estudias? ¿Quién puede desplegarse, proyectarse, soñar, cuando te sientes abusado en reiteradas oportunidades por instituciones o personas? Sin duda que nadie... pero nos hemos acostumbrado... hemos estado dormidos.

Vivimos en una sociedad llena de contradicciones, desigual como pocas, una sociedad que nos ha adormecido con luces y promesas que nos han encandilado, que nos han anestesiado para no dolernos de la injusticia que sucede en nuestras narices. Se nos ha metido el individualismo por las venas, nos hemos olvidado de la comunidad, a veces incluso ocupando a la comunidad para el beneficio personal... vivimos llenos de contradicciones:

- Soñamos casas grandes, pero tenemos familias cada vez más pequeñas.

- Queremos más diplomas, y desarrollamos menos sentido común.
- Tenemos medicina avanzada, pero salud precaria.
- Se conoce el mundo, pero no se conoce a los vecinos.
- Propiciamos mucho rendimiento, y poca paz de Espíritu.
- Generamos mucho conocimiento, y menos sabiduría.
- Tenemos muchos amigos virtuales, pero sin tiempo para los amigos reales.
- Un mundo con muchos humanos, pero con menos humanidad.

Ustedes jóvenes, a lo largo de sus vidas han recibido muchos mensajes, valores, orientación, experiencias, al menos de parte de sus familias y de su Colegio, donde se les invita a ser conscientes de la realidad en que vivimos, no siendo meros espectadores, sino que siendo agentes activos de cambio para un mundo nuevo, donde todos y todas quepamos y encontremos un lugar donde podamos desarrollar el proyecto de vida que cada uno busca y quiere y que, sin duda, también Dios busca y quiere para cada uno.

Las herramientas que tienen para esta construcción son muchas, quizás son sencillas, pero pueden ser muy efectivas. Destaco sólo tres:

- 1) El diálogo: no dejen de ser personas de diálogo, que escuchan, que comprenden a la otra persona, que se ponen en el lugar de los demás, como ustedes lo saben hacer. Con Diálogo podemos encontrar buenas soluciones a los problemas, como propone San Ignacio: buscar los medios adecuados al fin que buscamos. Sean promotores de diálogo, diálogo abierto, lúcido, no ingenuo.
- 2) Compromiso con nuestra sociedad, son personas comprometidas: no pierdan el deseo y la confianza en que es posible transformar la realidad y que ustedes son importantes en ello. A ustedes no les han contado cuentos, ustedes han conocido la realidad, o al menos una parte importante de ella, con rostros concretos, con nombres y apellidos, personas de trabajos de fábrica, en trabajos de invierno o de verano, personas en diversos lugares o del colegio mismo... no las olviden, no les den la espalda, que en lo que hagan en la vida ustedes den testimonio que es posible en todo amar y servir a los demás.
- 3) La enorme cantidad de dones y virtudes que poseen: ustedes tienen una enorme cantidad de dones regalados por Dios, en lo intelectual, en lo afectivo, en lo espiritual, créanse todo lo que ustedes SON, aporten lo que son y tienen, pero también déjense apoyar y acompañar, la vida no es fácil, no están solos y en comunidad nos hacemos más fuertes. Eso creo lo han experimentado en el colegio San Ignacio.

Queridos jóvenes, los animamos a ser consecuentes con lo que dicen y hacen, canalicen sus capacidades y buenos deseos para construir, construir y siempre construir. Sean agentes de paz, sean testimonio de estar disponibles a las necesidades de otros más que sólo a las propias. Que cuando miren el crucifijo que recibieron la semana pasada no solo sea para vanagloriarse de haber sido parte de un grupo de élite o de ser parte de una red de contactos para obtener beneficios, sino que miren ese crucifijo y recuerden que han sido parte de una comunidad humana, afectiva, con sueños comunes y con deseos de un mundo mejor. Nuestro modelo como ignacianos es Jesús que gastó su vida por los demás

y nos mostró que la muerte, la injusticia y el abuso no es la última palabra. Ustedes son continuadores de esa misión en este mundo.

Estimados Ex alumnos, por la confianza y esperanza que tenemos en ustedes, los que estamos aquí y muchas otras personas que no están, por favor hagan una realidad esto de que: CHILE DESPERTÓ... ex alumnos, por ustedes, por sus familias, por Chile, NO SE QUEDEN DORMIDOS!!

Que el Señor de la vida los bendiga a cada uno.

A.M.D.G.